

J.M. ESPARZA



**POR UNA
ALTERNATIVA
SINDICAL
EN VICTORIO
LUZURIAGA**

Nº 0 Febrero, 1977

POR UNA ALTERNATIVA SINDICAL EN VICTORIO LUZURIAGA

Los que suscriben este documento, es decir, prácticamente la totalidad de la Comisión Obrera de V. L., queremos exponer a todos los compañeros de nuestra fábrica las razones de nuestra ruptura con la CONFEDERACION SINDICAL DE COMISIONES OBRERAS, decisión ésta tomada juntamente con muchos compañeros de otras fábricas, al entender que la decisión de convertir las CC.OO. en un Sindicato más, va en contra de la UNIDAD SINDICAL por la que siempre las CC.OO. han luchado. Al mismo tiempo queremos exponer en líneas generales nuestra idea de cómo debemos evitar que se dé en nuestra fábrica la división Sindical, ese peligro que acecha a toda la clase trabajadora del Estado Español, y contra la que debemos hacer lo posible para que no se consolide. Sabemos todos que mantener la unidad en una fábrica no es fácil. Hay discrepancias, recelos, pareceres opuestos. Pero sabemos también que en una fábrica en la que los obreros están en varias centrales sindicales, el problema de la unidad va a ser mucho más difícil. ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo evitar eso?

Nosotros ya hemos dado el primer paso, rompiendo con la Organización por la que hemos luchado con entusiasmo durante mucho tiempo, porque para nosotros era la mejor garantía de esa unidad que anhelamos. Ahora, al convertirse en un Sindicato igual que los otros, creemos que han abandonado la lucha por la Unidad Sindical, y nosotros queremos buscar otros caminos. No hay nada concreto. Todo está por hacer. Pero creemos que si todos los que en la fábrica no deseamos la división, colaboramos en ello, a pesar de nuestras posibles discrepancias, podríamos levantar un Sindicato Unitario.

NUESTRA ANTERIOR POSTURA EN COMISIONES OBRERAS

Hace ya cinco meses, en un documento que repartimos a toda la fábrica, os explicamos cómo entendíamos nosotros la lucha por la Unidad Sindical y cuál debía ser el papel de CC.OO. en esa lucha. Entonces, para nosotros, CC.OO. representaba una organización auténticamente unitaria, y que por su exten-

sión, su historia, sus planteamientos, etcétera, debía de ser el embrión del futuro Sindicato Unitario de todos los trabajadores. En los tiempos más duros del franquismo, en los largos años de la clandestinidad, las CC.OO. han sido la vanguardia de la clase obrera y como tales fueron siempre duramente represaliados. Miles de años de cárcel, muertos (el último Jesús Mari Zabala en Fuenterrabía) e incalculables multas gubernativas y sanciones y despidos en las fábricas, con el tributo pagado por las CC.OO. en su lucha contra la dictadura y en favor de los trabajadores. Abiertas a todo tipo de ideologías y partidos, todos cabían en ellas. Democráticas e independientes han estado al frente de la mayoría de las reivindicaciones obreras, llegando a una situación tras la muerte de Franco, en la que todos estábamos seguros de que la lucha durante tantos años por la Unidad, iba a tener un fruto seguro. Nadie dudaba tan sólo hace medio año que la extensión y fuerza de las CC.OO. eran garantía segura del Sindicato Libre y Unico esperado. Pero eso no ha sido así.

Por una parte la negativa de las Centrales Sindicales (UGT, USO) de comenzar un proceso de unidad y por otro las maniobras de la burguesía e intereses políticos muy concretos, han llegado a los dirigentes de CC.OO. a convertir esta organización en un nuevo Sindicato denominado CONFEDERACION SINDICAL DE COMISIONES DE TRABAJADORES (CC.OO.) que, aunque dicen que es un Sindicato de nuevo tipo, poco se diferencia en esencia de los ya existentes.

Mientras CC.OO. ha sido ese movimiento unitario, nosotros hemos estado en ellas, las hemos defendido y nos hemos presentado ante vosotros como miembros de Comisiones. Pero nosotros éramos de Comisiones (y en ese sentido seguimos siéndolo) en la medida de que eran un MOVIMIENTO EN PRO DE LA UNIDAD SINDICAL y no un Sindicato más. Nuestra postura se ve clara en el documento que editamos en septiembre del año pasado, documento que entonces coincidía plenamente con la línea oficial de las CC.OO.

Entonces decíamos:

«El Gobierno de la reforma, ve cómo irremisiblemente se derrumba el Sindicato vertical. Por otra parte, es consciente del peligro que supone para ellos el que la clase obrera

se agrupe en un único Sindicato para la defensa de sus intereses. Por eso, está empeñado en apoyar y potenciar todo lo contrario: la diversidad sindical, el que existan no pocos sino muchos Sindicatos. Contra más Sindicatos, más división.

Pero para eso necesita desprestigiar y dividir a la organización más extendida y que más ha luchado por la unidad sindical y la que más está en contra de sus intereses. Así pues, ayudado por todos los medios de difusión que posee, se ha dedicado a desprestigiar a las comisiones al mismo tiempo que prohíben sus reuniones y su Asamblea General, mientras que permite a otros sindicatos, totalmente minoritarios, organizarse, celebrar sus congresos y difundir públicamente sus comunicados (sobre todo si esos comunicados consisten en atacar a CC.OO.).

Vemos a los que durante 40 años nos han negado la libertad de hablar de la "libertad sindical" entendiéndolo por esta libertad de cada trabajador de afiliarse a distintos sindicatos. El peligro que supone el concebir de esta forma la libertad sindical es claro; cada sindicato estaría más o menos vinculado a un partido político o a una ideología distinta con lo que la unidad de la clase trabajadora, incluso dentro de cada fábrica, sería muy difícil.

¿Quiere decir esto que Comisiones Obreras debe de ser el Sindicato de todos los trabajadores? NO, rotundamente no. Lo que CC.OO. pretende es utilizar toda la influencia y prestigio que tiene entre los trabajadores, para que partiendo de cada fábrica se den los pasos necesarios para que haya un único organismo representante de los obreros, sean éstos de la ideología o tendencia sindical que sea, y que esta unidad se dé también a plano provincial y nacional. Comisiones Obreras sólo debe ser instrumento de unidad y no puede atribuirse a sí misma la creación de un Sindicato sino que es obra de todos los trabajadores.

Un único organismo en cada fábrica que no sea ni CC.OO., ni UGT, ni USO, ni CNT, ni nadie, sino los hombres más representativos de la misma.

Esto, que a simple vista parece tan sencillo y natural, va a ser muy difícil de conseguir.

Por una parte, nos lo quieren negar los demócratas de nuevo cuño, que con palabras bonitas como sindicatos "libres" nos han de querer imponer la división.

Por otra parte están los problemas que CC.OO. tiene en su seno que no se pueden negar, porque existen. Qué duda cabe, que el

que un partido político se arroge la dirección de las CC.OO. es algo que no nos beneficia...

Comisiones Obreras no puede, no debe promocionarse como un nuevo sindicato más o menos dirigido, sino que debe esforzarse, todos nos debemos de esforzar en dar ya los pasos adecuados dentro de cada fábrica para ir desde la base elaborando la unidad por la que hemos luchado durante tantos años.»

Esto era, lisa y llanamente, la postura de la Comisión Obrera de nuestra fábrica, postura que, repetimos, era la general dentro de las CC.OO.

¿Qué ocurrió después?

RUPTURA DE LAS COMISIONES OBRERAS

En plena campaña anti-comisiones obreras desatada por el Gobierno, se celebra el Congreso de Barcelona, al que, en representación de Tafalla, acudió el compañero Mauricio Olite.

La Delegación de Navarra firmó unánimemente un documento que posteriormente fue presentado a la Asamblea, en el que se pedía que Comisiones fuese ya dando pasos necesarios para la formación, desde cada fábrica, del Sindicato Unitario de los trabajadores. A esto se contestó que todavía era pronto, y la postura de Navarra no prosperó.

Al poco tiempo en la Coordinadora General de CC.OO., y sin consultar con la base, deciden convertir a CC.OO. en un Sindicato más, alegando que no había condiciones para la unidad y postergando ésta para más adelante. Ante esto, un sector numeroso de las CC.OO. se manifiesta en contra, y se aparta de la recién creada Confederación de Comisiones Obreras.

En Navarra los contrarios al nuevo planteamiento de Comisiones son mayoría, y en Tafalla y su Merindad, en Asamblea Extraordinaria celebrada el 21 de noviembre de 1976, se aprueba por el 86 % de los miembros de CC.OO. contra el 6 y 8 % de abstenciones:

«El manifestarse en contra del documento del Secretariado general de Comisiones Obreras en el que constaba la decisión de convertir a las CC.OO. en un Sindicato de nuevo tipo, denominado provisionalmente Confederación Sindical de Comisiones de Trabajadores y en el que se dan normas para la afilia-

ción. Consideramos que esta postura va en contra de los principios tradicionales de Comisiones Obreras y de su lucha por la Unidad Sindical.»

En nuestra fábrica, prácticamente toda la Comisión Obrera se manifiesta por esta postura.

Así pues, en Navarra como en otras partes, se rompe la estructura anterior de CC.OO. y mientras unos comienzan a afiliarse al nuevo Sindicato, otros comienzan a construir sindicatos unitarios de empresa o de rama. La Construcción, Seat, Koxka, etc., son los primeros ejemplos claros de Sindicatos Unitarios en Navarra.

NUESTRA FABRICA ANTE EL FUTURO

El futuro Sindical es pues, bastante difícil. El Gobierno está dando toda clase de facilidades para que la división sindical se produzca, y tenemos que el movimiento sindical mayor y más unitario se ha convertido en gran parte en un sindicato mayor y más unitario se ha convertido en gran parte en un sindicato más. Ante esto, ¿cuál va a ser nuestra postura? ¿Deseamos que los diferentes sindicatos comiencen a afiliarse en nuestra fábrica, unos a CC.OO., otros a USO, CNT, FST, STV, etcétera, o por el contrario nos planteamos la posibilidad de levantar un Sindicato que, si no a todos, acoja a la mayoría de V. Luzuriaga?

Todas, absolutamente todas las centrales anteriormente indicadas, nos hablan de la necesidad de la unidad sindical. Pero ¿qué hacen en concreto por ella? Nos dicen que ahora, la división sindical es un hecho, una realidad por la que debemos pasar, y que más tarde, se dará la unidad. Y nosotros preguntamos: ¿dónde está esa división sindical? ¿Cuántos obreros de V. L. estamos afiliados en algún sindicato?

Lo que ocurre está bien claro. Existe división sindical, claro que existe, pero ésta se produce a nivel de dirigentes y de minorías avanzadas. Abajo, en la base, la división no existe, pero nos la quieren proyectar desde arriba. Por intereses políticos muy concretos, algunos NECESITAN una división sindical. De esta forma, cada grupo político tendrá su parcela sindical, su trozo de clase trabajadora donde tendrán inciden-

cia y donde harán eco sus consignas. Esto, claro está, beneficia a la Patronal que puede maniobrar mejor con la base dividida, y hay un único perjudicado: el trabajador.

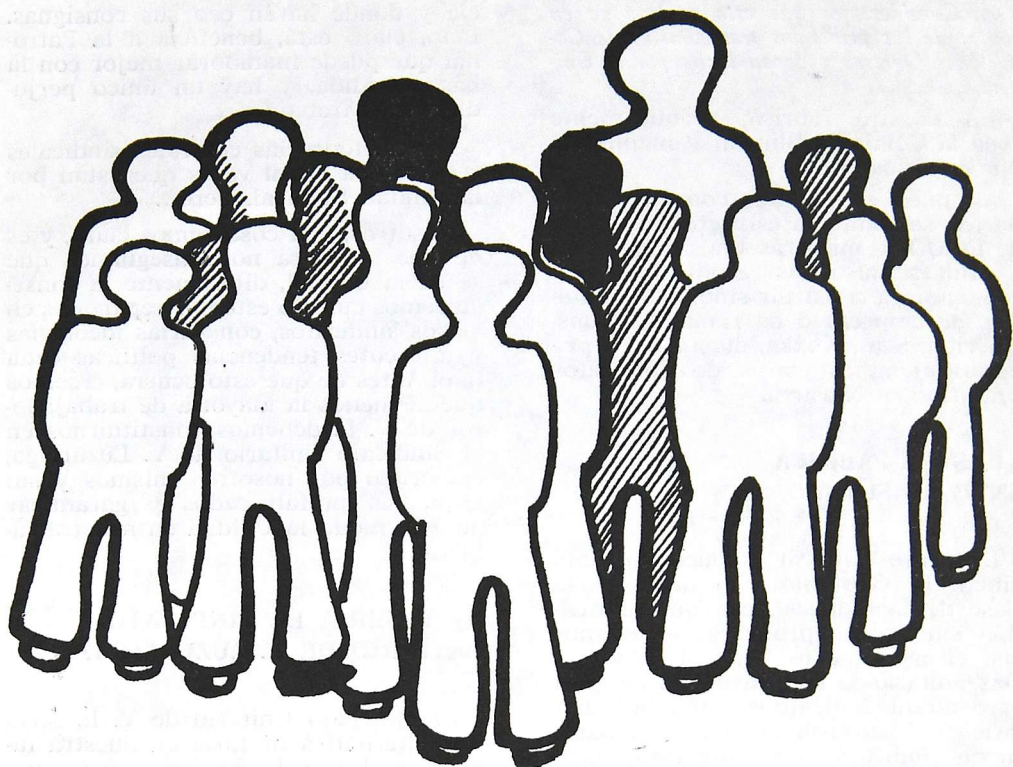
Eso sí, todas las centrales sindicales repiten una y mil veces que están por la Unidad Sindical. Pero...

Nosotros, una cosa vemos clara, y es de que si ahora no conseguimos que se dé la Unidad, difícilmente la conseguiremos cuando estemos repartidos en varios sindicatos, con varias ideologías y diferentes tendencias políticas cada uno. Antes de que esto ocurra, creemos que al menos la mayoría de trabajadores de V. L. debemos constituirnos en el Sindicato Unitario de V. Luzuriaga, elaborado por nosotros mismos y sin esquemas prefabricados y garantizar de este modo la Unidad en nuestra fábrica.

¿QUE SERIA EL SINDICATO UNITARIO DE V. LUZURIAGA?

El Sindicato Unitario de V. L. sería una alternativa unitaria en nuestra fábrica contra la dispersión de todos nosotros en los diferentes sindicatos. Es, lisa y llanamente, el que todos los que deseamos que la Unidad Sindical se dé DE HECHO en nuestra fábrica, nos unamos, como ya lo han hecho en otras empresas, y hacer un Sindicato Unitario que agrupe a la mayoría de nosotros.

Su línea política y laboral sería la que decidiéramos. Su organización, su cuota sindical, sus abogados, en una palabra, toda su estructura, es algo que está por hacer y que sería obra de todos los que estamos por esta salida. En cuanto a la relación con otras fábricas, es lógico que nos relacionemos con los compañeros que estén también por seguir este camino, y ahí tenemos ya la Promotora del Sindicato Unitario de Navarra, que pretende unir todas las experiencias de este tipo que se están prodigando en Navarra. Si por la razón que sea, y esperemos no sea así, la división se consolida y los trabajadores no tenemos otro remedio que pasar por el aro de las diferentes centrales sindicales, siempre tendremos tiempo de entrar todos unidos en la central que mejor creamos va a defender nuestros intereses, y de esta forma seguiremos



manteniendo la unidad sindical en nuestra fábrica.

Esto es muy importante y muestra como debe ser la lucha por la unidad de la que todos hablan, y pocos, por intereses partidistas, llevan a la práctica. Lo primero hay que lograr la unidad en la base y luego, los trabajadores ya decidiremos la forma de relacionarse con otras empresas o el sindicato al que afiliarse.

Sin embargo, creemos que la idea del Sindicato Unitario es posible, y las experiencias de la Construcción en Navarra, León, Vizcaya, Valencia y numerosas empresas y ramos completos en nuestra provincia son prueba de ello. Por de pronto han demostrado que la división sindical no es una cosa tan asentada como nos lo quieren hacer creer el Gobierno, las centrales sindicales y diversos partidos políticos.

Entonces, ¿cómo empezar?

Nosotros, compañeros, os proponemos:

Primero. — Comenzar todos a estudiar y discutir esta alternativa, compa-

rándola a la alternativa de afiliarnos a los Sindicatos ya creados, y teniendo siempre en cuenta con qué fórmula vamos a agruparnos más compañeros que es, al fin y al cabo, lo que más debemos valorar.

Segundo. — Constituir en breve plazo un COMITE PROMOTOR DEL SINDICATO UNITARIO DE V. L. que agrupe a todos los que creemos que ésta es la mejor opción para nuestra fábrica y que debe agrupar no sólo a nosotros, antiguos miembros y a simpatizantes de las antiguas Comisiones Obreras, sino también a los que aunque tengan o hayan tenido alguna discrepancia con nosotros, ven claro que esta alternativa es la mejor. Un Sindicato Unitario no debe ser patrimonio de nadie, y por lo tanto, todo el que lo desee debe colaborar en su creación.

Asimismo, este comité promotor, podrá agrupar también a miembros o a simpatizantes de alguna central sindical (CC.OO., STV, USO, CNT, etc.), y que no deseen anteponer su tendencia a la creación de este Sindicato Unitario de V. L.

Tercero. — Comenzar una serie de reuniones y charlas para todo el personal de la fábrica, bien por secciones o de toda la plantilla en las que se hable de todo esto y nos enteremos de las diferentes experiencias que hay en este sentido, con el fin de que todos tengamos una idea clara de lo que representa este paso.

Cuarto. — Llevar a la Asamblea de fábrica esta alternativa, y si se estima conveniente, comenzar a crear este Sindicato de V. L.

Los pasos siguientes los iríamos dando todos en función de las necesidades. Tras exigir el que del sobre nos dejen de descontar la cuota sindical (que es una parte de la Seguridad Social), concretaríamos la cuota a aportar a nuestro Sindicato. Buscaríamos un abogado permanente para resolver nuestros problemas, nombraríamos nuestros representantes, es decir, el Comité Sindical para nuestras relaciones con la empresa y con el exterior, crearíamos la caja de resistencia, estatutos, etc., en una palabra, se trata de hacer todo un instrumento a la medida de los trabajadores de V. L.

¿Es difícil esto? Claro que lo es, no nos engañemos. Lo fácil es que nos lo den todo hecho, y nos vamos afiliando a las diferentes centrales sindicales que en breve van a ir apareciendo, vendiendo sus diferentes carnets. Las consecuencias ya las pagaríamos posteriormente. La experiencia negativa de fábricas como SUPER SER y otras, totalmente divididas, deben servirnos como ejemplo.

Compañeros, en vísperas de que salga a la luz la Ley Sindical y de la desaparición total del sindicato oficial, tenemos que ir decidiendo ya nuestro futuro sindical. El estar sindicado va a ser una necesidad individual y colectiva a corto plazo. Un Sindicato es el vehículo normal de solucionar cualquier problema del trabajador, y por lo tanto, es algo que necesitamos con urgencia. A nosotros nos toca decidir cómo ha de ser ese Sindicato. Repetimos que todo está por hacer, y por eso invitamos a **todos** a participar en su discusión y elaboración.

CONCLUSION

Esta es (y perdonar si se os ha he-

cho rolo) nuestra postura actual. Con ella creemos que seguimos fieles a los principios unitarios que siempre habíamos mantenido las CC.OO. y que ahora, por las razones expuestas, nos hemos visto obligados a dejar. En lo sucesivo seremos ajenos a toda la propaganda y acción que se haga en nombre de Comisiones Obreras (como ya somos ajenos a lo aparecido últimamente) y todo lo que hagamos en adelante será en pro de ese **COMITE PROMOTOR DEL SINDICATO UNITARIO DE VICTORIO LUZURIAGA**.

Sin más compañeros, os pedimos nos hagáis una crítica de este documento como comienzo de la discusión que debemos plantear de cara a ese nuevo Sindicato que debemos construir. Ningún compañero consciente se debe marginar.

Y ante todo, compañeros...

¡¡ UNIDAD !!

**Un saludo de vuestros compañeros:
REBABA:**

Antonio Olcoz Alegría
Javier Muruzábal Gabari

VERIFICACION:

Emilio Fernández Olite
Jorge Troyas Troyas
Juan Huarte Nuin
J. Luis Armendáriz
Santiago Izura Marichalar

MACHERIA:

Miguel Angel Bayona Pérez
M.^a Carmen Troyas Troyas
José M.^a Baztán García

PLACAS:

Mauricio Olite Ariz

TRAZO:

José M. Esparza Zabalegui

REPARACIONES:

José Luis Amado Pazos
Jesús Baztán García
José Martín Araiz Flamarique
Javier Abete
Otano

ALMACEN - SALIDAS:

Andrés Sánchez Jerónimo

MOLDEO:

Isidro Ojer Luna
Javier Valencia Berruezo

HORNOS:

Miguel Cerdán

ARENAS:

Fernández

OFICINAS:

Clara Iturria López

LABORATORIO:

M.^a Paz Arrula Ruiz.